

6. CONCLUSIÓN

A lo largo de todas estas páginas hemos ido exponiendo toda una serie de argumentos que, en este momento, nos permiten comprender la importancia de la creación de una nueva estrategia museológica para el MM, una estrategia pensada no sólo de cara al futuro sino, lo que es más importante, con el objetivo de asumir una nueva posición en el seno de la sociedad actual.

En un momento de grandes cambios como los que estamos observando a nuestro alrededor cada día, creemos fundamental que un proyecto como este se plantee seriamente cuál es el mensaje que debe transmitir a una sociedad tan variada, a menudo desconfiada e insegura y que desde luego necesita recuperar su esperanza en el futuro.

La museología también puede concretar sentimientos y dar forma a proyectos deseados y formas de actuación y vivencia diferentes. Es el museo el que ha de saber dialogar con la realidad, dando un uso apropiado a los objetos en función de un mensaje previamente seleccionado y relacionado con la sociedad actual, su sentir y su vivir.

Quizá sea ahora el momento en el que el MM opte por transmitir una nueva y tal vez innovadora imagen de sus discursos. Si hasta hoy, como herencia de los pasados y esplendorosos siglos, la Marina ha sido responsable de glorias guerreras, de conquistas y de victorias, a costa de tanta vida humana y de tanto sacrificio medioambiental, tal vez ahora pueda este Museo, con los mismos objetos, dar una vuelta de tuerca y contribuir a un discurso más pacífico, cooperador y multicultural. Un discurso que presente una imagen en la que la historia o la evolución de las técnicas de navegación o de pesca, se levanten como la voz de temas tan importantes como la adecuada utilización de los recursos de nuestros océanos de cara al futuro o tal vez como el puente tendido para la unión amistosa entre lejanas tierras.

Ojalá nuestro trabajo pueda contribuir, evidentemente tan sólo como un grano de arena más, a la materialización de este cambio.